

SINOPSIS



Candela, una niña de 8 años -de nacionalidad francesa, pero nacida y criada en España- y Luis, un gitano Sevillano de unos 45 años, deben conseguir llegar a un pequeño pueblo al sur de Lyon en Francia, antes de que se muera el abuelo de la pequeña.

Ante esa muerte inminente, Carine, la madre de Candela, se da cuenta repentinamente que su hija desconoce todo de sus raíces y su deseo secreto es que su hija conozca a ese singular abuelo antes de que sea demasiado tarde. Pero ella no puede dar el paso, ni llevarla: aparte de tener problemas de salud, hace años rompió dolorosamente las relaciones con sus padres. La razón de ese conflicto no será completamente explícita, no sólo para dejar la posibilidad de imaginar, si no porque es difícil explicar los motivos complejos de una ruptura tan grave. Pero adivinamos a lo largo de la película que la paternidad nunca revelada de la niña puede ser la razón de aquel sufrimiento secreto.

Luis, ex pareja de Carine, encontró la carta del abuelo con su letra temblorosa rogándoles su visita, no entiende las palabras en francés pero adivina y anticipa el anhelo de Carine: dar a los abuelos la alegría de reencontrar a su nieta a quién no han visto desde su pequeña infancia. Es él quien toma la iniciativa, pese a los problemas que supone para él con su nueva pareja y sus hijos pequeños. Por haber vivido con Carine y Candela cuando esta era niña, sigue siendo el hombre más íntimo, confiado y querido por la criatura con quién nunca perdió la relación. Se embarca a la aventura pues.

Para ir desde Sevilla hasta “Le Serre de Gruas” donde viven los abuelos (una aldea abandonada, ubicada a 900 metros en Ardèche), Luis y Candela viajarán en avión, tren, autobús, a pie y por fin en auto-stop. Un viaje iniciático a lo largo del cual esta insólita pareja (su relación es hermosa y atípica, llena de rivalidades pero sobre todo de complicidad) pasará por peripecias, situaciones cómicas, y algunas aventuras o desventuras.

Luís intenta parecer un tipo duro, pero es un hombre generoso capaz de todo tipo de artimañas para ayudar a la niña mediante su ingenio y su capacidad de buscarse la vida.

Una vez en Francia, su desconocimiento del francés hará que los papeles se inviertan y que Candela se convierta a menudo en la guía de Luís, situación que la niña aprovechará para llevar a cabo algunas de sus travesuras o por el contrario, a la hora de traducir, a suavizar el lenguaje repleto de tacos gitanos andaluces de lo más despiadados de Luis.

Llegarán a la víspera de la muerte del abuelo, pero el encuentro habrá valido la pena.

CONDUCTOR (el cantante Christophe):

¿Es su hija?

Luis y Candela responden al unísono:

LUIS:

¡Sí!

CANDELA:

¡No!

La muerte, la paternidad, la mentira, el engaño, la solidaridad entre desconocidos y marginados, el miedo a las alturas y la diferencia entre los verbos “querer” y “amar” (“*vouloir*” et “*aimer*”) son sólo uno de los muchos asuntos que Candela y Luis descubrirán a lo largo de su accidentado recorrido.